

San Andrés, 5 - Granollers, 2

Muchos goles, pero muy mal partido.

3 penaltys (dos contra el Granollers y uno contra el San Andrés) y CUATRO expulsiones (dos por bando) reflejo exacto de un encuentro con demasiados nervios

Ficha del partido

Alineaciones:

SAN ANDRÉS: Alborch; Navarro, Alvarez, Massagué; Aguilar, Méndez; Baltá, Tell, Ruiz, Giménez y Martínez.

GRANOLLERS: García; Ochoa, Ramírez, Barnils; Castillo, Aguirre; Ortuño, Taulats, Julián, Pey y Rodri.

Árbitro: señor Samper, mal.

Goles: 31 minutos: 1-0. Tell de tiro raso junto al poste.

40 minutos: 2-0. Aguilar, resolviendo un barullo frente a la meta de García.

44 minutos: 2-1. Penalty por manos de Massagué, que Aguirre transforma en gol.

Segunda parte:

1 minuto: 3-1. Penalty por manos de Barnils, que Méndez introduce en las mallas.

12 minutos: 4-1. Nuevamente Tell en jugada embarullada de nuestra defensa.

17 minutos: 4-2. Pey de tiro raso junto al poste.

32 minutos: 5-2. Ruiz solo ante García le bate irremisiblemente.

Corners: 7 contra el Granollers por 2 contra el San Andrés.

Incidenias: A los 28 minutos fueron expulsados Ochoa y Martínez. En la segunda parte, en el minuto 32, Ramírez.

Y faltando 3 minutos para terminar el partido es expulsado también Alvarez.

Normalmente, cuando en un encuentro se marcan siete goles, ello es índice de haberse presenciado un buen partido de fútbol.

Elo es lo normal. Ahora bien, consideramos que el partido del pasado domingo no tuvo nada de normal, ya que en él se produjeron demasiadas incidencias que deslucieron completamente el juego, pues éste, no se vio en momento alguno, aflorando los nervios en demasía.

Y si a ello añadimos que dos goles fueron logrados de pena máxima y que los demás en jugadas anodinas y de desaciertos defensivos, llegaremos a la conclusión que más que un partido de fútbol, vimos un corretear por el campo de veintidós jugadores, algunos de los cuales se preocuparon más de los tobillos de los contrarios que no de alcanzar el balón.

LOS PENALTYS Y LAS EXPULSIONES

Principal causante de esta sinfonía de mal jugar, fue sin lugar a dudas, el árbitro de la contienda. El señor Samper, que así se llama el colegiado, quiso dejar sentada constancia de energía arbitrando, pero al hombre se le marchó el

partido de las manos a las primeras de cambio.

Enjuiciando su actuación —y conste que con ello no queremos paliar la derrota granollerense—, diremos que si es que quería ser severo en sus apreciaciones, tenía que haber empezado a los 5 minutos cuando Ortuño fue derribado frente al área contraria, y no contento con ello Alvarez, que fue el que ocasionó la falta, le propinó un fuerte patadón a nuestro jugador estando éste en el suelo. La falta merecía expulsión y sin embargo el señor Samper, ni amonestó al jugador andrésense. Aquí empezó a fallar, pues después, aunque en muchas ocasiones tenía razón, los jugadores le protestaban y las brusquedades estaban a la orden del día. Pitó tres penaltys y expulsó a cuatro jugadores, pero todo ello sólo servía para soliviantar aun más los ánimos. En una palabra, al señor Samper le faltó saber pitar a tiempo, cosa ésta importante si se quiere ser un buen colegiado.

UN SAN ANDRÉS BRONCO EN DEMASÍA

Desde luego que el conjunto andrésense posee algunos buenos jugadores, pero por otra parte, le sobran algunos que de la brusquedad hacen su mejor arma, aspecto este en que el central Alvarez se llevó la palma.

Sus mejores hombres los tuvieron en el interior Tell, desde luego el mejor, el volante Aguilar y los laterales Navarro y Massagué. Los demás muy flojos.

EL GRANOLLERS EMPEZO BIEN PERO NADA MAS

Nuestro equipo desde luego salió a sacarse la espina del domingo anterior frente al Gironella y en los primeros minutos jugó con aplomo y serenidad dando la sensación de que se podría sacar algo positivo. Sin embargo, a partir de la expulsión de Ochoa el nerviosismo se apoderó de nuestros jugadores y ya no dieron una a derechas, contagiándose del juego que sus contrarios imponían y contestando a la brusquedad con la misma arma, cosa que en campo contrario siempre se lleva las de perder.

En cuanto a juego, no lo hicieron ni mejor ni peor que el San

Andrés, aunque justo es reconocer que éstos les superaron en profundidad de su delantera y en el tiro a puerta.

NUESTROS JUGADORES INDIVIDUALMENTE

García, con alguna cosa buena, tuvo en cambio demasiados nervios que le privaron de una buena actuación.

Ochoa mientras estuvo en el terreno fue el mejor hombre del Granollers, lástima que contestase con las mismas armas a la fea entrada que le hizo Martínez, cosa con la que no ganó nada y si privar al Granollers de un buen elemento. A Ramírez parece que no le va el campo del San Andrés, pues una vez más estuvo fallón y nervioso. Barnils, sigue sin acabar de recuperarse y ser aquel buen jugador que todos sabemos puede ser.

Regulares los medios Castillo y Aguirre.

Y en cuanto a la delantera, si exceptuamos alguna cosa de Pey y el batallar de Taulats, poca cosa más podemos encontrar, pues francamente no tuvieron su día.

LO INUTIL DE PROTESTAR

Seguimos siendo de la opinión que el protestar airadamente las decisiones del árbitro no conduce a nada positivo. El árbitro, ya lo hemos dicho antes, estuvo mal, pero un partido no se gana protestando y sí, jugando bien el balón. Recuerden esto nuestros jugadores y verán que cuando han jugado bien, no han tenido necesidad de protestar. Al menos ésta es nuestra opinión.

Modesto Bonet



J. TRUJILLO

irujibol

electrodomésticos - muebles

AVENIDA VIRGIN DE MONSERAT, 6 - teléfono núm. 263 - GRANOLLERS

Televisores **WERNER**
Estufas de petróleo y Gas Butano **ROLAC**